La comparativa estereotipada en la variante diatópica uruguaya del español

Carlos Alberto CRIDA ÁLVAREZ
Universidad Nacional y Kapodistríaca de Atenas (GRECIA)
ccrida@otenet.gr

Recibido: 26/01/2016 | Aceptado: 22/02/2016

Resumen

La comparativa estereotipada es una estructura sintáctica presente en gran número de unidades fraseológicas en las que la idiosincrasia del pueblo que las ha creado se ve netamente reflejada. El objetivo de este estudio es cotejar aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos de la comparativa estereotipada en el español de Uruguay en relación con los establecidos por Mario García-Page en sus estudios sobre este tipo de estructuras sintácticas recurrentes en unidades fraseológicas del español. Al respecto, se ha podido determinar que la variante diatópica uruguaya del español presenta ciertas particularidades diferenciales en las estructuras sintácticas y en el léxico empleado, así como otras características diatópicas, por ser las propias del habla uruguaya, en particular las del sociolecto rural. Asimismo, se señalan las implicaciones socioculturales que muestran estas estructuras de unidades fraseológicas en la variante diatópica uruguaya, en las que aparecen costumbres típicas como la yerra o comidas populares como el guiso, el puchero o la milanesa, pero también se ven reflejados hábitos deleznables como el sexismo o el racismo.

Palabras clave
Fraseología.
Comparación.
Estereotipo.
Español de Uruguay.

Résumé

Titre : « La comparative stéréotypée dans la variante diatopique de l'espagnol d'Uruguay ».

La comparative stéréotypée est une structure syntaxique ayant un grand nombre d'unités phraséologiques dans lequel le caractère du peuple qui les a créés est clairement reflété. Le but de cette étude est de comparer les aspects syntaxiques, sémantiques et pragmatiques de la comparative stéréotypée de l'espagnol d'Uruguay par rapport à ceux qui avaient été établis par Mario García-Page dans ses études de ce type de structures syntaxiques récurrentes dans les phraséologismes de la langue espagnole. À cet égard, il a été déterminé que la variante diatopique uruguayenne de l'espagnol présente certaines caractéristiques distinctives dans les structures syntaxiques et le vocabulaire utilisé, ainsi que d'autres caractéristiques diatopiques du sociolecte rural uruguayen. De même, on y révèle les implications socioculturelles qui montrent ces structures phraséologiques dans leur variante diatopique uruguayenne, où apparaissent les mœurs propres comme la *yerra* ou des plats populaires comme le ragoût, le *puchero* ou la *milanesa*, et où des habitudes considérées comme méprisables sont également mises en lumière, tels que le sexisme ou le racisme.

Mots-clés
Phraséologie.
Comparaison.
Stéréotype.
Espagnol d'Uruguay.

Abstract

Title: «The stereotyped comparison of the diatopic variation in the Spanish of Uruguay».

The stereotyped comparison is a syntactic structure of a large number of phraseological units in which the character of the people who created them is clearly reflected. The aim of this study is to compare syntactic, semantic and pragmatic aspects of the stereotyped comparison in the Spanish of Uruguay in connection with those established by Mario García-Page in his studies on this type of recurrent syntactic structures of the Spanish fixed expressions. In this regard, it has been determined that the diatopic

Keywords
Phraseology.
Stereotype.
Comparison.
Spanish of Uruguay.

variation in the Spanish of Uruguay presents certain distinguishing characteristics in the syntactic structures and vocabulary used, as well as the other diatopic characteristics, which are part of the Spanish spoken in Uruguay, particularly those of the rural language. Likewise, the socio-cultural implications of these structures of phraseologisms in the diatopic variation of Uruguay are pointed out, in which appear common habits as shoeing or popular foods such as stew or schnitzel, but despicable habits are also detected as sexism or racism.

INTRODUCCIÓN

Se denomina «comparativa estereotipada» o «comparativa fraseológica» a ciertas estructuras sintácticas recurrentes que presentan un gran número de unidades fraseológicas del idioma español, así como de otras lenguas –incluido el griego–, cuya función primaria es la intensificación, o sea que son frases institucionalizadas en las que prima su valor elativo o superlativo, más allá de su valor meramente comunicativo, informativo o referencial (García-Page, 2008a: 316; 2008b: 144).

Para el análisis de la comparativa estereotipada en la variante diatópica uruguaya del español nos basaremos principalmente en los estudios de este tipo de estructuras, presentes en unidades fraseológicas del español, realizados por Mario García-Page (1996; 1999; 2008a; 2008b, 2000c; 2011, 2012) y en la compilación de Washington Escobar, titulada *Refranero uruguayo*[1]. Sobre un corpus de unas 350 comparativas estereotipadas uruguayas analizaremos los aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos de estas unidades fraseológicas, así como sus implicaciones socioculturales, puesto que, en palabras de García-Page:

> Se trata de una fórmula comprimida del saber enciclopédico, que sintetiza una parte de la historia de un pueblo o comunidad, convertida así en un argumento de autoridad; una fórmula, además, no autónoma o aislada, sino asociada, a su vez, con otras expresiones del tejido cultural de un pueblo; de ahí su extraordinaria fuerza argumentativa, en gran medida su ingrediente de enunciado enfático (2008b: 144).

1. ESTRUCTURA SINTÁCTICA

En las comparativas estereotipadas de la variante uruguaya del español encontramos las tres estructuras sintácticas señaladas por García-Page (2008a: 318; 2008b: 144; 2008c: 340):

1. V + (Adv. $_{\text{cuantificativo}}$) + comp. $_{\text{intensificador}}$
   Mirar como quintero a la hormiga (E20), es decir, «como a enemigo, con rabia»;
   Andar como avestruz contra el cerco (E72), aplicable a persona terca, empecinada, «que no comprende cuánto pierde el tiempo. También al que se encuentra en una situación embarazosa»;
   Venirse como panzón al maíz frito (E326), expresión que alude a una «persona que no sabe dominar sus instintos y da rienda suelta a sus deseos».
2. (Adv. $_{\text{cuantificativo}}$) + Adj. + comp. $_{\text{intensificador}}$

[1] Escobar subtitula su obra *La biblia gaucha. Dichos, máximas y sentencias del habla popular colectadas oralmente en Tacuarembó*, lo cual lleva a pensar, por un lado, que el contenido de su colección es el registro del sociolecto rural de un determinado departamento de Uruguay y, por otro, que no es comprobable que todo el contenido de su compilación sea el registro de unidades fraseológicas, pues puede que haya creaciones libres de los hablantes, no reproducidas por otros. No obstante, en nuestro estudio emplearemos, en la medida de lo posible, aquellas comparativas estereotipadas de uso en todo el país, por lo que superan el sociolecto rural.

Desconfiao como gallo tuerto (E146);
Feo como pegarle a Dios (E238);
Pesau como sopa de chumbo (E170).

3. [V] + N $_{\text{cuantificado}}$ + comp. $_{\text{intensificador}}$

[*Ser*] *más áspero que talón rajau* (E365), dicho de la «persona de mal carácter, de gestos avinagrados, etc.»;
[*Ser*] *más viejo que andar a pie* (E495), pues se trata de algo muy conocido por todos;
[*Tener*] *más quieros que en el truco ciego* (E147), dicho como «reproche a una mujer llena de caprichos y melindres».

Observamos que en nuestro corpus no aparece ni una sola comparativa estereotipada con el adverbio de cantidad *tanto* o su apócope *tan*, ni ningún otro adverbio cuantificativo, como en los ejemplos proporcionados por García-Page para las estructuras 1 y 2 (*beber tanto como un cosaco*; *tan limpio como una patena* (2008b: 144). Tampoco se da en el primer tipo la estructura V + *más que* + Sust., como en el ejemplo de García-Page: *Pedir más que las monjas* (2008c: 340).

Asimismo, dentro de la tercera estructura habría que incluir un número importante de unidades fraseológicas que no incorporan el adverbio cuantificativo *más*, iniciador de la comparación expresa, ni la conjunción comparativa *que* requerida necesariamente, sino que están iniciadas por el adjetivo *puro*, con el sentido de «mero, solo, no acompañado de otra cosa» (DRAE), que le concede a la frase el carácter cuantificador, seguido de un sustantivo, mientras que el comparante es introducido por el adverbio *como*.

Pura pinta como cuchillo viejo (E513), dicho de alguien o algo hermoso pero inservible;
Pura pluma como el chajá (E64), se aplica al «presuntuoso, vacuo»;
Puro ojo como libro de primero (E125) aplicable a «persona de ojos grandes».

Otra estructura sintáctica observable en las comparativas estereotipadas uruguayas, asimilable al tercer grupo, es la iniciada por la preposición *con*:

Con más rayas que cotín (E329);
Con más mañas que petiso aguatero (E212);
Con más afrecho que rajadura de mortero (E209).

El último ejemplo se aplica a la persona que está con mucha suerte en el juego, así como también con intención picaresca, pues «afrecho» significa «abstinencia sexual prolongada» (ANL), en el español de Uruguay.

Una estructura sintáctica particular, equiparable no obstante a las estructuras primera y segunda, según el caso, es la que presentan determinadas comparativas, las cuales adjuntan al comparante una frase explicativa o aclaratoria, como:

Vivir como el delantal: prendido siempre a la sirvienta (E439);
Ser como cincha de gurí: poca piola y mucha argolla (E448);
Ser como coyunda de carrero: siempre en las guampas (E507);
Bruto como miriñaque de tren: se lleva todo por delante (E498).

En Argentina y Uruguay se llama miriñaque a la «armadura de hierro que llevan las locomotoras en la parte delantera para apartar a un lado los objetos que impiden la marcha» (DRAE).

2. ASPECTO SEMÁNTICO

Tal y como afirma García-Page, también en las comparativas estereotipadas uruguayas encontramos que la superlación se consigue fundamentalmente a través de «estrategias inferenciales y presuposiciones a partir del rango de estereotipo del término comparante», dado que «el segundo miembro de la comparativa estereotipada, como expresión fija que es, constituye una entidad léxica, con un significado denotativo constante (‘muchísimo’ o ‘poquísimo’), además de actuar como transporte de connotaciones culturales» (2008b: 146). Lo podemos ver en los siguientes ejemplos:

Cargador como pulga de tapera (E104). Escobar explica que «la pulga, que es un parásito de muchos animales, cuando una casa ha sido abandonada [convirtiéndose en tapera] vive siempre hambrienta y cuando el hombre por cualquier circunstancia se detiene allí, estos insectos lo pican con verdadera furia». De ahí que se aplique esta comparación a la persona tesonera, arremetedora, valiente.

Con más vueltas que el río Negro (E89). El río Negro es el más importante del interior de Uruguay, con una longitud de 750 km., el cual se caracteriza por tener numerosos meandros. Esta característica del río lo convierte en prototipo cultural de todo «asunto confuso, enredado». De ahí que se use para caracterizar personas indecisas, que tienen dificultad en superar los meandros, o sea, los problemas, las dificultades, los contratiempos.

Portarse como negro en Cagancha (E484). «Es decir muy bien, con arrojo, valentía, heroicamente». Esta unidad fraseológica resultaría totalmente opaca para un desconocedor de la historia uruguaya. Aclara Escobar que en la batalla de Cagancha:

> el triunfo […] fue grandioso para las armas de la patria y para [el general] Rivera al derrotar completamente en diciembre de 1839 al ejército del tirano Rosas al mando del general Echagüe. El [esclavo] negro, que ya tenía conocimiento de su próxima liberación ([lograda en] 1842), se enroló voluntario en las filas del ejército patriota […]. Por otra parte lo apasionaba el brillo del uniforme militar y se sentía más hombre que cuando usaba ropa gaucha, blandiendo el sable y la lanza, con sin igual coraje y valentía (E484).

Igualmente, podemos comprobar que la comparativa fraseológica uruguaya mantiene la consistencia semántica entre el término comparante y el término comparado. La comparación está «sustentada en la comunidad de rasgos semánticos» entre ambos términos, más allá de que el valor estereotípico sea cultural o pragmático (García-Page, 2008b: 147). Por ejemplo, en la locución adjetiva *Manso como un corderito* (E363), el sema ‘manso’ aparece implícito en el vocablo ‘corderito’, por lo que otorga al objeto comparante un carácter estereotípico. Tal asociación viene dada por la observación, la experiencia, el mundo cognitivo y ha sido reforzada por la vía cultural, puesto que el cordero es, por antonomasia, Jesucristo, el hijo de Dios, o sea, que tiene un gran simbolismo difundido a través del cristianismo. No obstante, no siempre es conocido «el referente del término comparante que tipifica culturalmente la característica» ni se puede explicar satisfactoriamente «cuál es la razón semántica o de otra índole que ha permitido forjar la comparación», pero esto no impide que una comparativa fraseológica pueda ser comprendida, «gracias esencialmente a su naturaleza de estructura fija y al valor superlativo que comporta» (García-Page, 2008a: 322).

Por lo tanto, «lo que hace la comparación es establecer una relación entre dos entidades o referentes; esto es, copiar de la realidad (objetos de la vida cotidiana, fenómenos naturales, personajes de la historia, animales, hechos culturales, etc.), extrayendo normalmente una propiedad que erige como característica o prototípica» (García-Page, 2008b: 148), la cual se institucionaliza, o sea, se repite y se fija por una comunidad de hablantes, dando paso a la comparación estereotipada.

La realidad circundante del medio rural uruguayo, o sea, el mundo cognitivo del criollo, de la cual el paisano extrae propiedades características o prototípicas que le sirven para establecer una comparación que guarda absoluta coherencia semántica, se encuentra ampliamente reflejada en sus comparaciones estereotipadas. Asimismo, el léxico usado no podría ser otro que el habla propia del sociolecto rural uruguayo, con sus elisiones y demás particularidades, como ya habremos podido comprobar en los ejemplos dados.

Así pues, aparecen objetos de la vida cotidiana del criollo, como el cuchillo: *Más metido que cuchillo en la vaina* (E380); el mate: *Volar como cascarón de mate* (E192); la guitarra: *Más estirau que cuerda de guitarra* (E272); la alpargata: *Se agranda como alpargata de bichicome* (E543); el rebenque: *Anda como rebenque en matungo flaco: guasqueado de un lado a otro* (E383); la pistola: *Estar como pistola de bolsillo: pronta para disparar* (E456); etc.

La fauna y la flora criolla se encuentran bien representadas, como se aprecia en estos ejemplos: *Ser como* carpincho *guacho que come hasta fregón* (E357); *Ser como* ñandú *en cerco chico: pura pechada* (E499); *Con más púas que un* erizo (E325); *Más huraño que* tucu-tucu*: siempre en la cueva* (E506); *Ser como el* tero *pa' esconder el nido* (E251); *Pura lana como nido de* benteveo (E167); *Más pelado que agujero de* víbora (E354); *Arisco como* tararira *en cañadón* (E9); *Pura panza como* bagresapo (E131); *Malo como* mangangá *picazo* (E84); *Con más espina que un* tala (E312); el abrojo: *Criollo como* el abrojo (E142); etc.

Las comidas típicas no podían faltar, como el guiso: *Llenador como guiso de sangre* (E370), *Aburrido como guiso de tripa* (E371); el puchero: *Sobrador como puchero de estancia* (E384); *más duro que pelar* mondongo *de burro* (E206); *Largo como* chorizo *de carpera* (E432), *Entreverau como carne pa'* chorizo (E153); *Puro nervio como* milanesa *de boliche* (E563); etc.

Las profesiones representativas del campo también se han usado para crear comparativas, como el trapero: *Ser como caldera de trapero* (E116); el carrero: *Duro como zueco de carrero* (E268); el doctor: *Más leído que un doctor* (E329); así como pasatiempos característicos como el juego de naipes llamado truco: *Con más señas que mudo jugando al truco* (E560), *Más conversao que truco de seis* (E157); o las bochas: *Andar/Correr como cuzco en cancha de bochas* (E71, E188).

No faltan las comparativas estereotipadas que hacen referencia a los simpatizantes de los dos partidos políticos tradicionales, blanco y colorado: *Más blanco que güeso de bagual* (E163), *Colorao como pata de paloma* (E161), *Colorado como sangre de toro* (E162). Tampoco faltan elementos del pasado, como el carruaje liviano, sin techo y con dos ruedas, llamado *sulky*: *Seguidor como perro e' sulky* (E532); o el tradicional sable: *Más pelau que vaina de sable* (E118). Asimismo, también hay elementos de la actualidad, como el muy conocido y apreciado personaje de viñeta Mafalda: *Mirar [algo] como Mafalda a la sopa* (E571).

Los fenómenos naturales también han servido para crear comparaciones estereotipadas: así la tormenta de verano, que es «pura armazón y nada de lluvia», ha sido empleada para describir a la persona presuntuosa, fatua, de quien se dice que es *Como tormenta e' verano* (E76); de la persona que se encuentra en aprietos, que está apurada por resolver una situación difícil, se dice que está *Más apurau que alguacil en la punta de una tormenta* (E83); de «una visita que ya no se espera, que se presenta por casualidad», se dice *Sos como el barro, aparecés cuando llueve* (E228).

Acerca de personajes históricos podemos mencionar: *Apretau como Rivera en India Muerta* (E485); o de hechos culturales: *Enredado como lazo en yerra* (E341).

3. ASPECTO PRAGMÁTICO

En cuanto al aspecto pragmático de la comparativa estereotipada uruguaya, podemos comprobar que, además de cumplir una función argumentativa, se usa para describir física o psicológicamente, realizar valoraciones, criticar defectos morales, describir situaciones, etc., haciendo uso del humor y la ironía. Por ejemplo, se puede hablar de los ojos de alguien: si la persona los tiene grandes, estará *con los ojos como bochón de a medio* (E420); si son grandes y avispados, la persona estará *con los ojos abiertos como el dos de oro* (E165), pero así también quedarán los ojos de la persona que recibe un susto. Del viejo verde, al que «se le van los ojos detrás de toda mujer bonita», se dice que es *puro ojo como hacha vieja* (E362).

De una persona de poca altura se dice que es *cortito como patada e' chancho* (E2) o *corto como poncho de colla* (E400), asimismo aplicable «a un tiro de lazo que no llega a destino; a un tiro de taba que no pasa la raya; a un pantalón corto, etc.»; también se dice de la persona de talla baja que es *cortito como galope de zorrillo* (E164), aplicable, por otra parte, a «cosas pequeñas, escasas, mezquinas», así como *cortito, pero de fuerza, como clavo de picana* (E389), dicho del «hombre bajo, retacón y de todas esas pequeñas cosas que dan la impresión de fortaleza».

Acerca de una persona o cosa contrahecha o que resulta desagradables, se puede utilizar un amplio repertorio de comparaciones, como: *Feo como apretarse los dedos en la puerta* (E12), *Feo como una venganza* (E360), *Feo como el culo* (E390), *Feo como arcada de gato* (E267), *Más fea que carcajada de vaca* (E488), *Fiera/fea como un susto a media moche* (E82), *Más fea que recular en chancleta* (E521), *Feo como rodada de cuzco* (E141), *Más feo que masticar jabón* (E156).

4. ASPECTO SOCIOCULTURAL

Al ser las comparativas fraseológicas el producto de la idiosincrasia de un pueblo o nación, está claro que van a reflejar aspectos socioculturales de la sociedad que las creó y que las usa. Así pues, nos causa gran impresión que una sociedad considerada «abierta», «progresista», en la que el sufragio femenino se logró en 1927, convirtiéndose Uruguay en el primer país de América del Sur en aprobarlo, haya creado un número considerable de fraseologismos de carácter netamente sexista que reprenden o ven como negativas ciertas conductas de la mujer, como se observa en los ejemplos que incluimos a continuación.

De la «mujer 'querendona', apasionada, voluptuosa y ardiente» se dice que es *caliente como sartén sin mango* (E191), *rondadora como gata en pescadería* (E559), *seguidora como mula de noria* (E402), *como caballo e' la guerra* (E173), *como gaviota de saladero: si no tiene tripa no trabaja* (E393), *como la gripe: la tuvo todo el barrio* (E570), *más tocada que la cumparsita* (E143), *más manoseada que mate en velorio* (E144), *más golpiada que rodilla de zapatero* (E148), *más refregada que mostrador de boliche* (E211), *más garriada que oveja esquilada por gringo* (E281).

De la «muchacha enamorada, coqueta, casquivana, inconstante, que acostumbre contestar con sonrisas y evasivas los requerimientos amorosos del galanteador» se dice que es *como el seis de enero: puro juguete* (E194), *respondedora como banda de billar* (E350) o que tiene *más firuletes que décima de amor* (E195).

De la «mujer 'sargentona' o amiga de armar líos» se dice que es *más loca que gallina atada de la cola* (E149) o que es *más loca que yegua con dos potrillos* (E352); de la que gusta de estar fuera de su casa se dice que es *como oveja de pobre: siempre en el callejón* (E477); de la que cimbrea al caminar, que es *más movida que trote de vaca lechera* (E172), *más sacudida que cuzco mojado* (E280) o *más movida que cuzco con pulgas* (E358).

Un asunto turbio, confuso, será *más enredado que pleito entre comadres* (E297), y, para expresar que algo está muy caliente o que hace mucho calor, se puede decir que está *caliente como novia de bobo* o *caliente como china en baile*.

Las diferencias sociales también se encuentran presentes en comparaciones como en *Pura canilla como cuarto de baño de rico* (E6), expresión para referirse a una persona «que tenga las extremidades inferiores (canillas según el decir del paisano) muy largas»; *Siempre atrás como cuzco de rico* (E203) dicho acerca del enamorado; *Demorado como parto de rica* (E298) dicho de todo asunto que se retrasa. Finalmente, de la persona adinerada se dice que tiene *más mosca que poncho de mamao* (E349) o *con más resto que camposanto* (E201).

CONCLUSIONES

A modo de conclusión, podemos afirmar que en las comparativas estereotipadas o fraseológicas de la variante uruguaya del español se dan las tres estructuras sintácticas señaladas por García-Page; no obstante, aparecen algunas diferencias y particularidades específicas.

En cuanto al aspecto semántico, existe plena consistencia semántica entre los términos de la comparación, o sea que el término comparante del segundo miembro de la comparación mantiene una relación íntimamente solidaria con el primer término, el comparado; el comparante es el portador de la característica, del estereotipo que se quiere resaltar, superlativizar, elativizar en el término comparado. Dicha asociación viene dada por la observación del mundo circundante, por la experiencia, por el mundo cognitivo de los hablantes; de ahí que el vocabulario empleado, así como otras características diatópicas, sean las propias del habla uruguaya, en particular las del sociolecto rural.

Con respecto al pragmatismo de estas comparaciones, sería necesario realizar una investigación de campo para poder determinar su frecuencia de uso. No obstante, queda claro que se trata de un uso mayormente oral, de registro coloquial, familiar, espontáneo, de nivel medio o bajo, y que puede llegar en algunos casos a la vulgaridad. Su función primaria es netamente elativa, más allá de la meramente comunicativa, informativa o referencial, aunque pueden usarse para argumentar, describir, criticar, etc.

Finalmente, en relación con las implicaciones socioculturales de la comparativa estereotipada, en la variante diatópica uruguaya del español hemos podido comprobar, al igual que lo hizo Luisa Messina Fajardo en la variante diatópica venezolana (por eso utilizamos sus palabras), que:

> con ellas el criollo […] manifiesta su ser étnico-cultural y representa[n] un capital colectivo, simbólico e imaginario. Con las [comparativas estereotipadas] se expresa lo cotidiano, la diversidad, lo individual, lo universal, diluido en un universo lúdico, hiperbólico, barroco, a la manera graciana de agudeza, con matices humorísticos, con un sentido intensamente vivencial y dramáticamente cómico, que es rayana, en algunos casos, del 'humor negro' de Edgar Alan Poe o Virginia Woolf, al tiempo que delata ese realismo mágico descrito en hojas y hojas de la gran literatura hispanoamericana" (2011: 176).

Así aparecen costumbres típicas como la yerra o comidas populares como el guiso, el puchero o la milanesa, pero también se ven reflejados hábitos deleznables como el sexismo o el racismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANL = ACADEMIA NACIONAL DE LETRAS (2011): *Diccionario del español de Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

DRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Lengua Española*. http://www.rae.es

E = ESCOBAR, W. (1962=1983). *Refranero uruguayo. La biblia gaucha. Dichos, máximas y sentencias del habla popular colectadas oralmente en Tacuarembó*. Tacuarembó: W. Escobar. Séptima edición.

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M. (1996): «Más sobre la comparativa fraseológica en español», *Lea* XVIII/1, 49-77.

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M. (1999): «Aspectos lingüísticos de la 'comparativa estereotipada' en español e italiano», en *Proverbi locuzioni modi di dire nel dominio linguistico italiano*. Atti del I Convegno di Studi dell' Atlante Paremiologico Italiano (API). Modica, 26-28 ottobre 1995, a cura di Salvatore C. Trovato. Roma: Il Calamo, 85-95.

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M. (2008a): *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*. Barcelona: Anthropos Editorial.

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M. (2008b): «La comparativa de intensidad: la función del estereotipo», *Verba* 35, 143-178.

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M. (2008c): «Propiedades sintácticas de la comparativa estereotipada en español», *Romanistisches Jahrbuch* 59, 339-360.

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M. (2011): «Aspects sémantiques de la comparative proverbiale du type *fuerte como un toro*», en *Le figement linguistique: la parole entrevée*. Textes réunis et présentés par Jean-Claude Anscombre et Salah Mejri. Paris: Honoré Champion Éditeur, 127-141.

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M. (2012): «El nombre propio proverbial en la comparación estereotipada», en *Phraseology and Discourse: Cross Linguistic and Corpus-based Approaches*. Edición de Antonio Pamies *et al.* Essen: Schneider Verlag Hohengehren GmbH, 303-307.

MESSINA FAJARDO, L. A. (2011): «Come avispa, que cigarrón atora: paremiología venezolana y 'comparancias'», en *Paremiología y herencia cultural*. Edición de Antonio Pamies Bertrán *et al*. Granada: Granada Lingvistica, 169-179.